

Es ya mas de media noche, y cada madrugada vengo a verte, por que desde que te fuiste hace casi tres años no he vuelto ha ser el mismo, solo hay que verme, viniendo cada noche ha contarte como no puedo superar tu perdida.

Mientras pienso en voz alta el porque de tu abandono, culpo al ese Dios que creo inexistente. No es justo el que murieras el mismo día de nuestra boda, es egoísta tu señor, por que mío no lo es ya. Además creo que esto no es más que una parábola creada por la vida para burlarse de su pariente y afín muerte...

La luz de la luna esta bañándome mi amor, tanto como nos gustaba, ¿recuerdas las noches tan largas que pasábamos hablando y hablando, tumbados en el tejado de nuestra casa de campo?

¿Recuerdas de lo que me decías?, me decías que el día que nos casáramos serias la novia más feliz del mundo, y que no te importaba lo que dijeran las personas que querían crispar nuestra relación.

Me enamoraste desde el momento que te vi, cuando asomaste tus ojos celestes a través de ese mostrador, clavaste tu mirada en la mía y me hiciste desvanecer.

Es tanto lo que siento hacia ti que no puedo dejar de pensar en esas noches de gozo, cuando me abrazabas y me decías lo mucho que me querías.

De nuevo desvarió, hablándote en voz alta, en tu cama de piedra, tierra y nogal.

Me voy mi amada, si pudieras ver todo lo que echo desde que te fuiste, estarías orgullosa, te prometí que nunca te dejaría atrás, y así lo hice, hago todo lo que me pediste, pero quiero estar de nuevo a tu lado, pero si fuera así no cumpliría mi promesa, y al ser lo ultimo que me pediste no soy capaz de quitarme la vida...

Adiós Ángel Radiante, te quiero, me gustaría abrazarte, pero solo puedo conformarme con besar tu lapida, ese triste reloj que marca el nacimiento y la muerte, es inútil que siga pensando en lo inevitable, pero solo hago preguntarme lo mismo una y otra vez, ¿Por qué tu y no yo? Suspiro mi amor, soy incapaz de enfadarme, mientras agarro esta muerta tierra que te cubre y en la cual yazgo triste, es solo un obstáculo más, en fin, enloquezco ya lo ves.

Ya dejando atrás el pálido resquicio de mi esposa escuche un ruido tras unos matorrales, una especie de quejido ponzoñoso. El alboroto silencioso creado por tan calido lugar palidecía mis sentimientos. El miedo atravesó mi cuerpo como una daga atraviesa la carne, desgarró e infecta con dolor bondadoso y delicado abrazo de muerte, pero eran tan escasas mis ganas de seguir en este mundo, que decidí adentrarme hacia ese inhóspito mundo sutil de alergias esquizofrenias cual raciocinio curioso y humano.

Cada paso que daba aquel quejido se iba transformando en un llanto seco y agudo, se empalaban en mis oídos y cada vez me ponía mas nervioso, aun así seguí adelante, estaba dispuesto a averiguar que era eso. Tras unos pocos metros encontré una pequeña cripta, y por la que su parte trasera mostraba un camino sugerente de piedras redondas conducidas por la música de las nubes que se formaban para mostrar una de las tormentas mas crueles del momento, un hedor golpeo mi cara y ese llanto comenzó a convertirse en atronadores gritos de dolor, mi sorpresa fue aun mayor cuando mis ojos contemplaban con escándalo y horror aquel salvaje acto.

Unos hombres estaban prendiendo al sepulturero del cementerio sobre una de las tumbas, eran tres y cada uno se ensañó con partes de su cuerpo, las vomitivas imágenes casi me hacen desgarrarme la piel de mi estomago, y aquella orgía de viseras y sangre solo había comenzado. Una aborígen caníbal se cernía sobre aquel pobre desgraciado, cuando sus brazos fueron arrancados y fluye espesa su sangre por la lapida, los gritos cesaron cuando uno de esos salvajes mordió violentamente la garganta del sepulturero. Pero algo más se unía al banquete, más de esos caníbales se dirigían hacia el cuerpo y devoraban y tragaban sus entrañas y se bañaban en sangre, dando pequeños gemidos de satisfacción, o tal vez de sufrimiento.

El olor se hacía más insoportable y arremetiendo mi mano para ingerir mis propios vómitos me hicieron notar los primeros escalofríos y el copioso miedo. Intente huir de ese asqueroso olor, y el cielo se mojó con un relámpago, había poca luz en el nicho, pero cuando el reflejo de tan ancestral fenómeno iluminó el lugar lo vi., las tumbas vacías mudaban a sus ocupantes, y pude ver como esos caníbales desaprensivos olían y apestaban a podrido,.....¡¡¡¡¡¡Estaban muertos!!!!

¡!!!!!!BRUMMMMMM!!!!!! Cayo un rayo comenzando de nuevo a llover y de las tumbas despojaban más cadáveres putrefactos, más de esos adoradores de la carne humana y vírgenes de la tierra que una vez los encubrió con su manto de destrucción. Como en tantos pasajes de los libros de los muertos leídos anteriormente por mis ojos Juveniles, es el fin de los días, el día del juicio, el Apocalipsis. Dios nos paga así por nuestros pecados, es el castigo a todos los hombres por el incumplimiento de bastos Mandamientos.

“Cuando no haya sitio en el infierno, los muertos caminarán sobre la tierra”

No podía creérmelo, solo quería huir de allí y al darme la vuelta esos monstruos gemían y lloraban con más fuerza, estaban aun más hambrientos. Uno de esos seres dio con mi escondite, y abalanzando se sobre mi intento morderme en el cuello, como pude me deshice del cadáver andante, pero al quererme dar cuenta ya estaba completamente rodeado de esos asquerosos seres.

Intente zafarme de ellos, corrí lo mas rápido que pude, miraba hacia atrás cada milésima que el reloj me regalaba, pero mi torpeza me hizo tropezar con una raíz que sobresalía de la tierra mojada de aquel lúgubre cementerio.

Me vi rodeado por los muertos vivientes, a la par que me ahogaba en un charco de lluvia y barro, por suerte pude ver un hueco entre los seres y levantándome de un salto corrí de nuevo, pude escapar, pero uno de los zombis agarro mi brazo derecho y logro morderme, gritaba de dolor y con mi otra mano tape la herida mientras me dirigía al cobertizo donde vivía el sepulturero; ese cabron me arranco un pedazo de carne, bañándome en mi propia sangre, y esta no dejaba de brotar, me mordía los labios por el dolor y como pude entre sin aliento a la casa y cerré de un portazo.

Cortando un pedazo de tela de mi camisa intente cortar, la hemorragia pero un calor abrasador recorría mi cuerpo, podía sentir como mis venas ardían al paso de la sangre hervida, el dolor inimaginable era tal, que prefería que diez mil alfileres ardientes se clavaran en mis ojos, pero ese no era el peor de mis problemas.

No cesaba de llover y esos seres se acercaban a mi escondrijo, pensé rápido y cerrar las dos únicas ventanas que tenía el cuchitril, coloque sillas, armarios y mesas sobre la puerta, mis pesadillas no podía ser más reales.

Todo ocurría como en tantas películas de muertos vivientes que vi en mi adolescencia, .y esta cabaña me recuerda mucho a otro Film, poseído me siento, alocado e in circunstancial, quiero llorar pero no tengo aliento ni lagrimas que escupir.

En la soledad abrazada de muerte me encuentro, no puedo desvarrr.....¡¡¡¡¡Pumm.

Pumm, Pumm! esos monstruos querían entrar a toda costa. Sus llantos y quejidos se me hacían insoportables, me estaba volviendo loco, mi única esperanza fue un teléfono que por suerte para ellos carecía de línea, estaba atrapado y sin poder comunicarme con el exterior.

La lluvia caía y caía y esos seres intentaban sin éxito entrar!!!!!!BRUMMMMM.....BRUMMMMM!!!!!!!, el cielo seguía regalándome rayos y truenos, mi herida cada vez me ardía mas y parecía infectada, unas punzadas recorrían mi estomago y un hambre atroz me recorría el cuerpo.

Entre en el dormitorio y encontré bajo la cama un rifle con unos cuantos cartuchos y un espejo sucio que colgué en el salón, sin saber por que lo hice me mire, y mi reflejo parecía pálido, estaba blanco, lleno de magulladuras y arañazos.

El tiempo se movía despacio, castigándome cada Tic del reloj, indicándome cuando seria mi final, esos seres seguían intentando entrar pero me hacia fuerte dentro de esta casucha. Hace tiempo que deje de rezar, pero esta vez suplicaba por mi alma, me sentía cansado, exhausto y sin energías, me sentía muerto. Algo llamo mi atención cuando me asome por

un pequeño hueco en la pared del dormitorio, desde mi resguardada cueva se podía ver la zona donde estaba enterrada mi esposa; de pronto se me vino a la cabeza que si todos esos difuntos se erigieron del infierno, ella tan bien lo haría, me asome un poco y dios, su tumba estaba impoluta, ella era demasiado fuerte como para levantarse, el cielo no se lo permitió. Seguía lloviendo y casi esos llantos eran música para mis oídos, el hambre me mordía el estomago, comía de lo que encontré en la nevera, pero ese hambre no se me pasaba, desvariaba de nuevo y mantengo conversaciones absurdas con el rifle, debía poner fin a esta opulencia, decidí acabar con mi vida ya que tarde o temprano ellos hallarían la forma de entrar y prefiero morir antes que ser devorado vivo.

Me arme de valor y me metí el cañón en la boca, justo en el momento que fui a apretar el gatillo lograron destrozarse la puerta y entraron empujando pausadamente los obstáculos colocados en mi desesperante extorsión de la vida. Ya estaban dentro, rápidamente agarre el rifle, el espejo y me fui directamente al dormitorio, cerré la puerta y con el único armario que quedaba en pie obstaculice un poco más su entrada. Ya me sentí perdido, devorado y arrebatado de alma, lo único que me quedaba era un agujero en la pared y este maldito rifle que baila con mi poca fortuna, volví a meterme el rifle en la boca y apreté el gatillo, no ocurrió nada, las carcajadas que daba eran tan fuertes que hice callar a todos esos seres desalmados, me miraba al espejo y esos seres me escuchaban, me olían e intentaban echar la puerta abajo.

El cansancio me pudo y cerré mis ojos con miedo y alegría, si así debía de acabar que así fuera, me deje caer sobre el suelo como un trapo cae en la desdicha cuando no se usa por descuido. Abrí mis ojos y aparecí delante del espejo, mi reflejo me estaba hablando y yo escuchaba como cual niño oye historias.

!!!!Estas acabado!!!!, me gritaba, yo escuchaba e ignoraba,

!!!!Estupido!!!!, le grite, mientras en mi desafortunada racha de buenos eventos agarre el espejo y lo tire contra el suelo haciéndolo mil y un pedazos.

!!!!Estas acabado!!!!,!!!!Estas acabado!!!!, !!!!Estas acabado!!!!, !!!!Estas acabado!!!!, !!!!Estas acabado!!!!, !!!!Estas acabado!!!!, !!!!Estas acabado!!!!, me gritaban los trozos del artilugio creado por brujas para preguntar por una belleza que nunca poseían.

Malditos demonios, mi locura creía en lunas y soles, no podía creer que un maldito espejo pudiera aferrarse tanto a mi alma.

Me levante abrí la puerta y deje que esos Zombies me devoraran, esos malditos no se percataron de mi presencia y seguí hacia ellos gritando y rezando credos y pasajes de revistas mientras leía artículos de cine de Terror de una pagina Web con fotos de pel....cu....l.a.....

¡!!!!CRAPASHHHH, PUFHSSSS,PUMMMM.PUMMM

ARGHTT ARGTTTT,BUMMMM!!!!!!

Sobresaltado me desperté, el ruido de esas criaturas puestas por el Demonio en la tierra, solo fue un sueño, pero mi locura crece por momentos, esos seguro.

“No todos los hombres somos Ángeles, pero es el miedo lo que nos da alas, y mi cordura se deshace como un azucarillo en la boca de un niño”

Mi juglar canto de desesperanza se apaga, se que me queda poco tiempo.

La herida del mordisco ya no tiene buen aspecto y las punzadas me vienen y van del estomago a la cabeza.

Asustado, nervioso y excitado mire atrás, el agujero del dormitorio, por hay podría salir, con la culata golpee el agujero y este comenzó ha abrirse, forme el espacio suficiente para poder escapar, ya casi lo conseguí, agarre el rifle que me acompaño y con el golpee a uno de esos seres que se rezago en la parte trasera de mi escondrijo. Seguía lloviendo y los relámpagos y truenos eran cada vez mas poderosos!!!!BRUMMMMMMMMMMMMM!!!!, las gotas de lluvia golpeaban mi cara y limpiaban mi cuerpo vació de sensaciones y alma. Intentaron devorarme sin resultado alguno, y se encontraron en el interior de la hacienda, arrancando la puerta y queriendo entrar para encontrar su porción de comida, sonreí, mire atrás y al volver sentí como el hedor volvía ha golpear mi cara, unos dientes atravesaron mi carne, al resarcirme aparte al ser.....Dios mío no, era mi esposa,!!!!!!!ELLAAAAA NOOOOOOOOOO grite mirando al cielo, mientras tragaba con satisfacción un trozo de mi carne, apunte con el rifle y este escupió la bala que me negó el cielo para acabar con la agonía de mi esposa, por fin lo entendí, le volé la cabeza y cayo de nuevo inerte y pesada al suelo, y esos seres, volvieron a mi.

Formaron un círculo de putrefacción, sangre y muerte a mi alrededor, mientras se abalanzaban sobre mí, mordían, desgarraban e ingerían mi carne, mis gritos hicieron callar a la lluvia, y mientras me ahogaba en mi propia sangre y veía como arrancaban mis órganos e intentaban partir en dos mi abdomen lloraba el nombre de mi esposa, antes de sucumbir al dolor de la muerte, y a la paz del desasosiego, ahora sí que podía estar a tu lado...